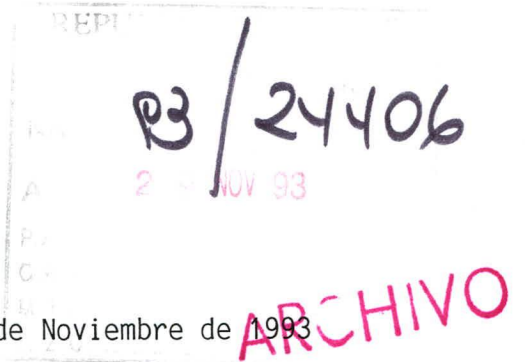




EDUARDO PARRA BARTET
VALPARAISO 618 - A (2°. PISO)
FONO 684142 FAX 684140-VIÑA DEL MAR
ABOGADO INSC. N.º 959



Viña del Mar, 25 de Noviembre de 1993

**AL: EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR**

DE: EDUARDO PARRA BARTET, ABOGADO

Acuso recibo del CBE. 93/22896, del 18 de Noviembre en curso, que por encargo vuestro me remitió el Señor Asesor Presidencial, don Marcelo Trivelli Oyarzún, comunicándome que Vuestra Excelencia ordenó hacer estudiar mi proposición de 10 de Noviembre en curso, relativa a fijar la sede del Poder Ejecutivo en la ciudad de Viña del Mar, de modo que esté cercana al Congreso Nacional que obtuve radicar en Valparaíso en el Gobierno del Capitán General, don Augusto Pinochet Ugarte, nacido en nuestro puerto.

Veo, con satisfacción, disposición de vuestra parte para superar los medios para caminar hacia la ansiada regionalización que Chile necesita para mejorarse y aliviar a Santiago, cuyo gigantismo y concentración está deteriorando gravemente la calidad de vida de sus habitantes.

Mientras la Presidencia de la República, Ministerios, Embajadas y Jefaturas de Servicios Públicos sigan en Santiago, no habrá voluntad política para regionalizar de un modo efectivo y desconcentrado al país.

También acuso recibo, Excelencia, de la carta de 22 del presente que me remitió el Señor Jefe del Gabinete Presidencial, contestando la proposición que os formulé el 16 de este mes para crear los Gobiernos Provinciales, en el sentido que habéis ordenado sea estudiada por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, que tiene el propósito de atenuar el centralismo de las capitales regionales en relación con las provincias.

Vuestra elevada comprensión, Excelentísimo Señor, me anima a solicitaros, respetuosamente, hacer buscar un mecanismo que fije para los señores ministros de estado y los parlamentarios, en base de un número de pensiones mínimas de los jubilados, los sueldos y dietas de estos servidores públicos, lo cual contribuiría a tener una interesada sensibilidad social con el sector pasivo, al cual se le promete y no se cumple, porque actualmente no se ven afectados por lo que les hace tanta falta a los jubilados.

Os saluda muy agradecido

EDUARDO PARRA BARTET

Tribuna

Una nueva capital

Por EDUARDO PARRA BARTET

La exhibición en el Senado de la maqueta de la futura Presidencia de la República a ubicarse en Peñuelas, conjuntamente con ministerios, embajadas y servicios públicos, promocionada por el candidato a senador por la V Región Cordillera, don Carlos Ominami, debería ser motivo de gran alegría para mí, porque coronaría más allá de mis sueños lo que quise darle al país y a Valparaíso con mi proposición al Presidente Pinochet de radicarnos el Congreso Nacional.

Tengo dudas del real propósito del candidato Ominami, que es afuerino y no le conocía posturas regionalistas, creyendo más en una maniobra para superar a Carlos González Márquez, afincado entre nosotros desde antes que fuera intendente de Valparaíso, cuyo voto favorable nos permitió retener el Congreso Nacional en Valparaíso en aquella memorable jornada del 28 de agosto de 1990, ocasión en que el senador Frei estuvo entre aquéllos que querían llevarse a Santiago, sentimiento que mantiene firme.

El señor Ominami, que sabe de las mejores posibilidades para ser elegido Sergio Romero (RN); disputándose el otro cargo Eduardo Cerda (Independiente DC) o Carlos González (PR), con su teatral actuación de ofrecernos en bandeja de plata la Presidencia de la República en Peñuelas, sin otra intención que mejorar su opción senatorial, me deja en una disyuntiva riesgosa:

1.- Apoyar la idea y, de coronarse, cubrirme de gloria, porque es la consecuencia de haber obtenido para Valparaíso el Congreso Nacional.

2.- Guardar discreto silencio, dejando que algunos votos caigan en mi canasta por gravitación.

3.- Oponerme, porque la idea no es nueva y tiene varios patrocinadores, sin que haya encontrado eco. Pero la falta de eco no significa que en el largo plazo no sea una realidad, toda vez que mi proposición para radicar el Congreso Nacional en Valparaíso fue mirada como un imposible, al principio.

No haré ninguna de las cosas anteriores y expondré mi pensamiento al respecto.

UNO. El Congreso Nacional debe permanecer en Valparaíso, porque si se llevan sus funciones a Santiago se paralizaría la regionalización y descentralización.

DOS. Porque en el edificio y su implementación se invirtieron más de 100 millones de dólares, que no pueden perderse.

TRES. Los promedios de asistencia y el trabajo legislativo en Valparaíso han sido exitosos, más que duplicándose las cifras históricas que alcanzó en Santiago.

CUATRO. Nunca como ahora, por las expectativas y variables de llegar a ser los puertos chilenos paso de las cargas de los países orientales y los del Cono Sur de América, es imprescindible tener el Congreso Nacional cercano al mar, teatro de las operaciones de intercambio internacional, particularmente la Cámara de Diputados, para que con su fiscaliza-

ción eviten o detengan a tiempo negociados y corrupciones que se han practicado profusamente en este gobierno.

El rol que nos quepa en el próximo milenio del intercambio comercial y cultural de dos mil millones de personas, que se comunicarán por nuestros puertos al Océano Pacífico se determinará desde Valparaíso, siendo vital que mantengamos en él al Congreso para los estudios y normativas que nos hagan país dominante y no sirviente.

CINCO. Emplearé entusiasmo y dedicación en traer la Presidencia de la República y todo su aparato de apoyo a la provincia de Valparaíso, porque es bueno para que en Chile acabe de un modo radical y profundo el centralismo de Santiago, que sustrae los hijos y recursos regionales.

SEIS. Me parece Concón lugar más adecuado para ubicar el Poder Ejecutivo, porque queda más cercano al mar que Peñuelas, se evita el riesgo de contaminación de las aguas del lago que atiende el consumo de la población de Valparaíso y Viña del Mar; se impide que de nuevo se lucren indebidamente con el desmalezado porque en esos terrenos podrían construirse los edificios para todo el complejo que requiere la presidencia y, además, se aprovechará de dar uso pleno anual a más de 15 mil viviendas inmediatas en Concón y Reñaca, que actualmente se ocupan menos de 3 meses en el año, no obstante que son de excelente calidad y altos precios.

En cambio, en cualquiera otra ubicación hay que construir una ciudad para habitaciones de autoridades y funcionarios. Reñaca y Concón ya las tienen a disposición.

Se suman a las anteriores ventajas la proximidad del aeropuerto de Torquemade que tendría rango internacional de inmediato, además que con la presidencia y ministerios en Concón habría una mayor atención para con Quillota, San Felipe, Los Andes y Petorca, que muchos se han quejado, con razón, de un centralismo porteño.

Se acentuará, también, el apoyo que debe tener Ventanas y Quintero en lo marítimo portuario.

Hay artículos míos de 1985, abogando desde "La Estrella" y "El Mercurio" para que Concón fuera comuna autónoma, pero si con éste contribuyo a que sea sede del Poder Ejecutivo, lograría una acción de justicia para sus habitantes que sufrieron el egoísmo de municipios aledaños para ceder territorios.

Se cumpliría aquella frase bíblica: "Los últimos serán los primeros".

Tal vez sea complicado para los concóninos separarse de Viña del Mar, si su municipalidad recibe por Concón 96 millones y gasta en él 230 millones anuales, pero si se logra traer la Presidencia de la República a los terrenos desmalezados que circundan la RPC, gana Viña del Mar, Reñaca y Concón, sin que pierda Valparaíso el Congreso Nacional. No se gastaría en expropiaciones de terrenos a particulares y, lo que es sano a la moral, no más desmalezamientos a costos multiplicados.

Urge cambiar la capital

La provincia de Santiago aumentó su población en un 624% entre 1920 y 1982, mientras el resto del país lo hizo en un 136%, según los censos oficiales. Ello fue el fruto de migraciones provincianas a la capital.

Conforme al Boletín de la Tesorería General de la República, en el cuadro de Ingresos Regionales al Tesoro Público, la Región Metropolitana aporta el 45% del total nacional, pero ello se debe a que actividades y servicios tributables originados en regiones distintas se pagan por las gerencias y casas matrices ubicadas en Santiago. De manera que en términos reales el aporte de la RM es inferior.

Por su parte, la RM gasta el 85% del total nacional de Captaciones Tributarias.

Las demás regiones aportan el 55% nominal y más del 75% real, mientras el Fisco invierte en ellas menos del 15% nacional. Esto aparece en el cuadro de Gastos Regionales del Boletín de la Tesorería General de la República, ya citado.

Buscando una explicación razonable al gran desequilibrio se llegó a la conclusión que ello era la consecuencia precisa y directa de estar todos los poderes del Estado en la capital, lo que me llevó a proponer el 13 de mayo de 1986 al Presidente de la República de la época, don Augusto Pinochet Ugarte, la radicación del Congreso Nacional en Valparaíso.

El propósito básico era que el hombre de regiones influenciara a los parlamentarios, pero lamentablemente todos los partidos pusieron varios candidatos santiaguinos, que no se han mezclado con nosotros, sino que han puesto fuerza y empeño para retornar con el Congreso Nacional a Santiago, amén de seguir privilegiando la capital.

El año pasado la Comisión de Infraestructura, que agrupa a los Ministerios de Obras Públicas, Transportes, Vivienda y Planificación, llamó a concurso para elaborar un plan general de crecimiento urbano para el próximo milenio. La licitación fue adjudicada a MEC-SA, Marcial Echenique Talavera y Compañía Sociedad Anónima, establecida en España. A su vez MEC-SA subcontrató a la empresa inglesa "Marcial Echenique and Partners" y a la empresa chilena INECOM, Ingeniería y Economía.

MECSA - INECOM ha elaborado un estudio para el Santiago del Nuevo Siglo, que abarca la macrozona central de Chile, regiones Quinta, Sexta y Metropolitana, que comprende tres cuencas: las del Maipo, Cachapoal y el Aconcagua, proponiendo el desarrollo integral del área para ser tratada como una sola ciudad.

Propone terminar y mejorar el anillo de Américo Vespucio, construir un radio vial más amplio y orbital de Santiago, con una serie de centros empresariales donde la gente acuda a trabajar. En el sector oriente deberá bordear el cerro, alrededor de la cota mil, seguir por La Dehesa cruzando hacia Chirueco por detrás del cerro Manquehue; luego continuar hacia Pudahuel, Padre Hurtado, San Bernardo y Puente Alto.

El proyecto se adiciona con corredores urbanos "vía expresa"; "vía comercial" y suburbanos, complementándose para autos, buses y ferrocarriles.

El "vía expresa" es sin cruces a nive, para autos y con un sistema de tarificación para su uso.

El "vía comercial" es para el servicio público preferencial, con líneas del Metro donde se requiera.

El "suburbano" es con ferrocarril de suburbios, más corredores agroindustriales.

Se proyecta hundir Américo Vespucio en algunos tramos.

La infraestructura del transporte de todos estos corredores se calcula en 8.000 millones de dólares, que equivale a 10 años del presupuesto de vialidad para todo el país. Sin embargo, un 75% puede ser por licitación y rescatable por los usuarios, quedando a cargo neto fiscal 2.400 millones de dólares.

El plan intenta aumentar el flujo hacia Santiago, pero controlado y racionalizado, pero es empírico e histórico que sufriendo Santiago una invasión silenciosa por la búsqueda de las personas de las fuentes de trabajo y generando las obras que se proyectan miles de nuevos



empleos, con un gasto de 8.000 millones de dólares sólo en el rubro de transporte, que será ínfimo comparado con el que surgirá en viviendas, industrias, comercios, escuelas, hospitales, etc., la población de este Santiago del Nuevo Siglo será el fruto de la fuga de cientos de miles de hijos de regiones, dejando un vacío enorme en el resto del país.

Tenía razón Silvio Rodríguez Villalobos, cuando el 8 de noviembre de 1986, con ocasión de las Terceras Jornadas sobre Regionalización, sugirió proponer en la sesión plenaria y de cierre en la ciudad de Curicó, que si aspirábamos a una real y efectiva descentralización, desconcentración y regionalización sólo cabía una medida real y profunda: "Cambiar la ciudad capital de Chile. Cualesquiera otra medida resultaría insuficiente y quizás se retornara a fojas cero".

Estamos a punto de empezar el retorno a fojas cero, por lo cual debemos quitar a Santiago el motor y cerebro que dirige y mueve el centralismo, sacando la Presidencia de la República y todo su aparataje hacia donde está el Congreso Nacional. Por ello propongo y pido apoyo para radicar el Poder Ejecutivo en la ciudad de Viña del Mar, incluidas las embajadas, con un costo inferior a 300 millones de dólares, que es 26 veces más bajo que lo que el plan gastará sólo en transportes.

Si no se cambia la capital a Viña del Mar o Valparaíso, como medida radical y profunda, porque todo lo demás no sirve y resulta insuficiente, el Norte y el Sur del país aumentarán la pérdida de sus más capaces hijos, además de sufrir un freno y retroceso en todos los aspectos.

Es vital que en las elecciones de diciembre próximo la ciudadanía regional elija candidatos con residencia de varios años en la zona, no afuerinos santiaguinos puestos por los partidos, para evitar que se lleven a Santiago el Congreso Nacional, porque si ello ocurre les sobrevendrá el colapso desde la Primera a la Tercera Regiones y desde la Séptima a la Duodécima.

En lo relativo a candidatos a la presidencia, Piñera quiere sacar de Santiago la capital, Alessandri quiere mantener el Congreso Nacional en Valparaíso y Frei quiere tener todo en Santiago, incluido el Congreso Nacional.

Si la ciudadanía elige mal, el daño que puede asolar al país en su conjunto será inatajable, además que si Santiago sigue creciendo agravará sus problemas de gigantismo descontrolado.

Eduardo Parra Bartet
Candidato a Senador V Región